

COMBATE

SEMANARIO DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO

Editado por la CCT Rerum Novarum
Al servicio de sus afiliados

Director: HENRY ARENAS

Administrador: Oscar Zúñiga Soto

Teléfono 2852

Ejemplar del día: 10 céntimos

Ejemplar atrasado: 25 céntimos

Anuncios: ₡ 1.50 pulgada

San José, Noviembre 23 1948. Costa Rica

COMBATIENDO

Por Claudio GONZALEZ QUIROS

Combatiendo la mala interpretación o uso que algunos trabajadores hacen del sindicalismo, me propongo desde las columnas de COMBATE, analizar lo que es el sindicalismo

Muchos trabajadores se imaginan que los sindicatos sólo sirven para defenderlos a ellos, porque conceptúan que ellos son algo así como una especie de oficina a la cual se acude en demanda de ayuda previo pago de una cuota cualquiera; es decir, para estos trabajadores los sindicatos no pasan de ser meras oficinas de abogados, a los que sólo se busca cuando hay que pelear contra alguien o defenderse de algo.

El sindicalismo bien interpretado es la unión de un grupo de trabajadores, que ante una manifiesta desigualdad económica recurren a la organización para hacerle frente a los problemas que se les presentan. Está constituido por todos y todos los que los constituyen son responsables de la fuerza que el sindicato tenga para defenderlos. No se puede concebir que en una organización de trabajadores sean unos pocos los que colaboren y el resto sólo espere el fruto de esos pocos. Comportarse en un sindicato de esta manera es ser mal compañero y anti-obrero, ya que por ese camino jamás podremos contar con organizaciones sindicales poderosas.

Ser sindicalizado no significa sólo pagar la cuota. No, significa formar parte integral de la organización; significa contribuir con el aporte económico y con el aporte mental; significa observar disciplina dentro de la organización; significa comprender en primero, último y todos los términos, que todos somos responsables del movimiento y que no podemos exigirle a ésta lo que nosotros mismos no hemos querido hacer por ella. Debemos asistir a las asambleas, debemos vigilar la marcha y ac-

tuaciones de la Directiva, y debemos de pensar en que lejos de desunir nuestra obligación es unir, y esto sólo se consigue cuando todos comprenden que ha de ser el conjunto, la labor de todos unidos y no la de unos pocos, la que dé fuerza al sindicato para que éste a su vez sea poderoso para defenderlos. El trabajador que sólo se acerca al sindicato cuando tiene un problema que resolver, es un OPORTUNISTA del sindicalismo que explota el esfuerzo de otros para beneficio propio.

Si queremos respeto y justicia para la clase trabajadora, seamos todos, pero todos, un solo grupo. Los que tienen problemas porque necesitan que se les resuelva; los que no los tienen de ya, porque pueden ayudar a resolver el de otros y preparar la organización que tarde o temprano han de necesitar y; a los que ya se les resolvió su problema, para que ayuden a que otros lo resueven también. Todos juntos, todos unidos, todos trabajando, todos como un solo hombre, pero todos; esa ha de ser la consigna de cualquier trabajador.

AZUCAR DE PUERTO RICO A ESTADOS UNIDOS

Puerto Rico embarcó en agosto de este año 639,378 toneladas de azúcar. Los embarques de este género a Estados Unidos, procedentes de todas las áreas productoras, durante enero a agosto se elevaron a 4,227,000 toneladas.

SINDICALISMO EN MARCHA

Conforme lo ofrecimos en el anterior número de "COMBATE", por algún tiempo nos ocuparemos en esta columna de los orígenes, fundación, propósitos y lucha de la Confederación Interamericana de Trabajadores. Ya dijimos que el nacimiento de esta organización sindical, constituía el hecho más importante en los últimos años, dentro del movimiento trabajador de América. Dijimos también, qué necesidades y qué aspiraciones de carácter general, había venido a llenar la CIT. Hoy nos ocuparemos de los antecedentes que dieron por resultado el nacimiento de esa organización.

Se había fundado en 1938 la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL). Desde sus inicios estuvo dirigida por Vicente Lombardo Toledano. Para ser justos y para decir verdad, hay que advertir que la CTAL llenó de esperanza a muchos trabajadores de América Latina. Pero desgraciadamente muy pronto vino el desengaño. La CTAL fracasó, o más bien, la hicieron fracasar. Este fracaso se debió a que esa organización sindical cayó bajo el control absoluto del comunismo staliniano. Este lamentable hecho, produjo, entre otras, las siguientes consecuencias:

a) Las soluciones que la CTAL y sus organizaciones afiliadas en los diferentes países, propusieron para resolver los problemas de los trabajadores de América Latina, fueron ineficaces, por la sencilla razón de que estaban inspiradas en la ideología comunista, que desconoce las realidades económicas, sociales y espirituales de estos países. Para concretarnos al caso de Costa Rica, veamos cómo a pesar de que la central comunista tuvo poderosa influencia en el Gobierno durante varios años, no pudo ni siquiera, poner a los trabajadores en el camino de la redención. Y esto, por que la CTCR quiso desconocer ciertos sentimientos del pueblo costarricense, profundamente arraigados, tales como el respeto a las convicciones religiosas; el amor a la libertad y la aversión al uso injustificado de la violencia.

b) La CTAL se sometió a las conveniencias de la política internacional de Rusia. Las pruebas de este hecho fueron tantas y tan visibles, que casi es innecesario insistir en ellas. Repetimos solamente que Toledano y sus satélites en la última Guerra Mundial cambiaron de posición varias veces y se contradijeron otras tantas. Antes del año 1939, atacaban por igual a Alemania y a los Estados Unidos de Norteamérica. Insistían en el peligro del imperialismo yanqui y decían a los trabajadores que ellos nada tenían que ver en el conflicto bélico que ya se preveía, porque era una lucha de simples intereses capitalistas. Luego, cuando se firmó el pacto entre Stalin y Hitler, defendieron ese pacto, que no era otra cosa que, un complot contra todos los hombres libres de la tierra. Arreciaron su campaña contra los Estados Unidos y contra el Presidente Roosevelt, a quien calificaban con epítetos duros, tales como, "histrión de Wall Street". Finalmente, cuando Alemania atacó a Rusia, entonces consideraron que la libertad de los trabajadores estaba amenazada; gritaban y hacían manifestaciones por que se abriera el Segundo Frente; los Estados Unidos se convirtieron en el Arsenal de la Democracia y Roosevelt en el padrón de la libertad; desaparecieron el peligro del imperialismo yanqui y comenzaron los "coqueteos" con las compañías norteamericanas. Termina la guerra, para las organizaciones sindicales comunistas, los Estados Unidos han vuelto a ser la única potencia ante la cual tienen que defenderse los trabajadores de América Latina y del Mundo entero.

Esto es una prueba en el plano mundial. En el plano puramente latinoamericano, vimos como un día atacaban a Somoza y otro día lo llamaban "dictador patriarcal". Asimismo, vimos a los dirigentes de la CTAL en contemporaneidades con otros tiranos al estilo de Somoza, como con Carías y Trujillo. Todo esto lo hacían con la esperanza de lograr alguna penetración soviética en esos países.

Esta facilidad con que la CTAL y sus dirigentes cambiaron de actitud, fué vista por la mayoría de los trabajadores, como una total falta de escrúpulo para claudicar y traicionar y como un peligro para la soberanía y libertad de nuestro pueblo.

Dejamos para el próximo número de "COMBATE", y análisis de otras consecuencias que se originaron del sometimiento de la CTAL al comunismo staliniano y que han sido a la vez las razones más importantes de su fracaso.

Deseamos insistir en que todo cuanto digamos en esta columna, tiene que ser por fuerza, muy resumido.

Hasta luego compañeros trabajadores.

UN TRABAJADOR